



Exposición «Canaletto. Una Venecia imaginaria»  
20/02/2001 - 13/05/2001

## **Sin redundancia**

El CCCB continúa indagando en la relación entre los artistas y las ciudades. Es una relación que siempre ofrece sorpresas, abre perspectivas, genera respuestas. A veces esta relación es muy explícita, muy directa, como pasaba en el Berlín de Georges Grosz, donde el artista componía el retablo de los personajes sociales, las fantasías colectivas y las imposiciones ideológicas sobre las que bailaban triunfalmente el belicismo y el nazismo. Otras veces parece que la relación ha de ser poco significativa, poco reveladora, por demasiado complaciente y homogénea. Es el caso de Canaletto y Venecia, que, a simple vista, parece simple redundancia.

De hecho, no es así. Canaletto no retrata Venecia, no es un fotógrafo notario de aquella ciudad: la inventa. Sobre la Venecia por él vivida, construye una ciudad –en algún sentido, ciudad ideal– que con el tiempo se ha acabado confundiendo, en el imaginario colectivo, con la Venecia real. En la percepción común Venecia y Canaletto son la misma cosa. Se ha llegado a considerar a Canaletto como un pionero de la publicidad, un propagandista de la ciudad de Venecia. En realidad, Canaletto pintaba otra Venecia, la suya. El poder de la creación ha obrado el espejismo: nadie se había detenido a distinguir una Venecia de otra; todo el mundo daba por supuesto que eran la misma cosa. El poder de Canaletto es que su Venecia es tan fuerte –y, al mismo tiempo, tan verosímil– que se ha convertido en icono de la Venecia real. La mejor propuesta publicitaria imaginada. El terreno entre lo ideal y lo real, lo imaginado y lo vivido, lo pensado y lo construido tiene unos límites imprecisos. En este sentido, la obra de Canaletto también tiene que ver con la contemporaneidad. Sobre esta tesis desarrollada por el profesor André Corboz, los profesores Dario Succi y Annalia Delneri han construido la exposición. Después de visitar Canaletto, cuando regresemos a Venecia la veremos de otra manera. Quizá mejor.

Esta exposición nos brinda la oportunidad de continuar la colaboración con el Museo Thyssen-Bornemisza. Nosotros acogimos la exposición «George Grosz, los años de Berlín» que ellos habían producido y dirigido; ahora ellos acogen la exposición producida por nosotros. La serie continuará.